

Aspectos más destacados del ejercicio de 2004

Cuadro 1 Garantías otorgadas

	2000	2001	2002	2003	2004	Total, ejercicios de 1990–04
Número de garantías otorgadas	53	66	58	59	55	711
Número de proyectos respaldados	37	46	33	37	35	453
Valor bruto de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de dólares)	1,6	2,0	1,2	1,4	1,1	12,8
Valor total de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de dólares) ¹	1,9	2,2	1,4	1,4	1,1	13,5
Compromisos brutos (miles de millones de dólares) ¹	4,4	5,2	5,3	5,1	5,2	–
Compromisos netos (miles de millones de dólares) ²	2,8	3,2	3,2	3,2	3,3	–

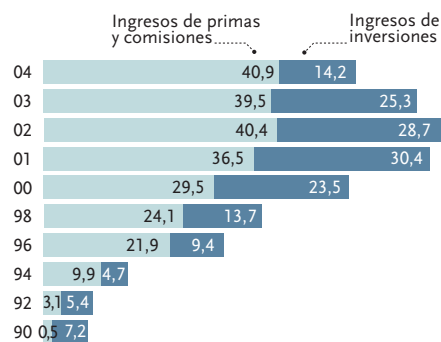
¹ Incluye los montos movilizados a través del Programa Cooperativo de Garantías.

² Los compromisos brutos constituyen la responsabilidad global máxima. Los compromisos netos consisten en la diferencia entre los compromisos brutos y los reaseguros.

ASPECTOS MÁS DESTACADOS

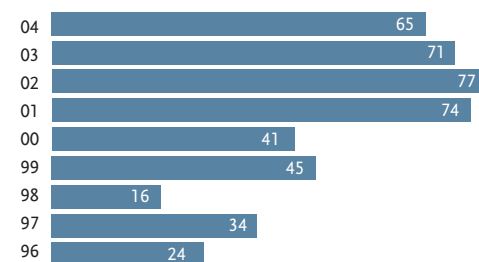
ii

Gráfico 1 Primas ingresadas, comisiones e ingresos de inversiones^a, millones de dólares



* No comprende otros ingresos.

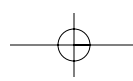
Gráfico 2 Número de actividades de asistencia técnica

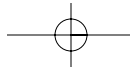


Países miembros

En el ejercicio económico de 2004 ingresaron en el OMGI la República Islámica del Irán y Suriname, con lo cual aumenta a 164 el número de países miembros.

Salvo indicación en contrario, todas las sumas en dólares utilizadas en este Informe Anual se expresan en dólares corrientes de los Estados Unidos.





Cobertura para esferas prioritarias¹

- Veinte proyectos y 35 actividades de asistencia técnica en países habilitados para recibir financiamiento de la AIF².
- Catorce proyectos para pequeñas y medianas empresas (PYME)³.
- Ocho proyectos “del sur en el sur”⁴.
- Cuatro proyectos y 28 actividades de asistencia técnica en África al sur del Sahara.

Aspectos más destacados

- Primera cobertura de garantías para inversionistas de Polonia y la República Checa.
- Respaldo para tres proyectos de agua: dos en China y uno en la Federación de Rusia.
- Respaldo para 16 proyectos en países afectados por conflictos.
- Realización de 65 actividades de asistencia técnica en 29 países, junto con iniciativas regionales y mundiales.
- Nueva labor de asistencia técnica iniciada en Afganistán, China, Malí, Paraguay, Sudáfrica y Tayikistán.
- Lanzamiento del programa de consultas para inversionistas europeos, con cofinanciamiento del Gobierno de Austria.
- Puesta en funcionamiento del Centro de promoción de IED.

Asociaciones

- Se suscribieron nuevos acuerdos de cooperación con la Agencia Africana de Iniciativa Comercial (ATI), el Banco de Desarrollo de los Estados Centrafricanos, el Fondo de garantía de importaciones del Irán, la Corporación de garantías de préstamos de Jordania y Servizi Assicurativi del Commercio Estero (SACE) de Italia.
- Se proporcionaron reaseguros facultativos al OMGI (\$238 millones) para siete proyectos, y el OMGI proporcionó un reaseguro (\$4 millones) para un proyecto.
- Se realizaron programas de capacitación para asociados de Europa y Canadá del OMGI. Se llevó a cabo en Irán un programa regional de capacitación.

Cooperación con el Grupo del Banco Mundial

- Se colaboró con los servicios de asesoría sobre inversión extranjera en China, Fiji, las islas del Pacífico y Tayikistán.
- Se realizaron, con el Banco Mundial, actividades de promoción de inversiones en Armenia, Honduras, Iraq y Mozambique.
- Se colaboró con el Banco Mundial a los efectos de promover oportunidades económicas para el sector privado en Afganistán.
- La Junta de Directores aprobó el servicio de garantías conjunto del OMGI y la AIF, cogarantizado por el Organismo Francés de Desarrollo, para respaldar inversiones en África occidental.
- Se colaboró con la Corporación Financiera Internacional (CFI) y con el Banco Mundial en el proyecto de petróleo y gas de Sasol, en Mozambique.
- Se colaboró con la CFI en proyectos de asistencia técnica en China y Panamá.

Reclamaciones

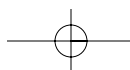
- Se resolvieron seis controversias entre inversionistas asegurados por el OMGI, en forma satisfactoria para todas las partes.

¹ Algunos proyectos se refieren a más de una esfera prioritaria.

² La Asociación Internacional de Fomento (AIF), miembro del Grupo del Banco Mundial, ayuda a los países más pobres del mundo a reducir la pobreza proporcionándoles “créditos”, que son préstamos con tasas de interés del 0%, y donaciones.

³ Las pequeñas y medianas empresas deben cumplir dos de las tres condiciones siguientes: no más de 300 empleados, un total de activo no superior a \$15 millones, y un monto anual de ventas no superior a \$15 millones.

⁴ Inversiones de un país en desarrollo en otro país en desarrollo.



Carta del Presidente al Consejo de Gobernadores



James D. Wolfensohn, Presidente del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) y Presidente de su Junta de Directores, presenta al Consejo de Gobernadores, en nombre de la Junta de Directores y de conformidad con el reglamento del OMGI, este informe y estados financieros

auditados correspondientes al ejercicio que finaliza el 30 de junio de 2004.

La inversión extranjera directa (IED) realizada en países en desarrollo se redujo por segundo año consecutivo en 2003, ya que la guerra, el terrorismo y las crisis económicas disuadieron a muchos inversionistas extranjeros de aventurarse en mercados difíciles o que provocan incertidumbre. Esa disminución se da en un período en que los países en desarrollo experimentan una necesidad sin precedentes de inversiones privadas. Aunque se registraron algunos logros en la lucha mundial contra la pobreza, en muchos países de África, América Latina y el Caribe y Europa y Asia central la proporción de personas pobres aumentó, o se redujo en forma apenas leve en los últimos años. Dado que en los próximos 25 años la población mundial aumentará en 2.000 millones de personas, y particularmente en los países en desarrollo, se corre el grave riesgo de que la situación de los pobres del mundo se vuelva aún más desfavorable.

Las instituciones del Grupo del Banco Mundial han identificado dos pilares estratégicos esenciales para reducir la pobreza: propiciar el entorno necesario para las inversiones, la creación de empleo y un crecimiento económico sostenible, y dar poder efectivo a la población para que participe en el desarrollo. Otorgando a los países en desarrollo seguros contra riesgos políticos para inversiones extranjeras, así como asistencia técnica, el OMGI cumple un papel clave de respaldo de esa estrategia.

Con el trasfondo de la reducción de los flujos de IED, en el ejercicio de 2004 el OMGI pudo respaldar una mayor proporción de proyectos en los países más pobres habilitados para recibir financiamiento de la Asociación Internacional de Fomento (AIF), y en el sector de las pequeñas y medianas empresas. Además otorgó garan-

tías para 16 nuevos proyectos en países afectados por conflictos. Reconociendo la importancia del agua potable, el Organismo incrementó asimismo, en forma considerable, sus compromisos netos en el subsector del abastecimiento de agua.

En el ejercicio de 2004 persistió la fuerte demanda de asistencia técnica del OMGI en el marco del programa respectivo; los gobiernos compitieron afanosamente para atraer y retener los escasos flujos de IED existentes. La mitad de los 29 países que recibieron asistencia en el ejercicio de 2004 están habilitados para recibir asistencia de la AIF, y se realizaron 28 actividades en África al sur del Sahara. Para ayudar a los intermediarios en promoción de inversiones —en especial en zonas remotas— a obtener acceso a instrumentos de vanguardia que permitan atraer IED, el OMGI puso en funcionamiento, a través de Internet, el Centro de promoción de IED.

Otro hecho destacable del ejercicio de 2004 fue la renovación de autoridades en el OMGI. Desearía expresar mi agradecimiento al Sr. Motomichi Ikawa por su consagración al servicio del Organismo en el cargo de Vicepresidente Ejecutivo durante seis años, período en que tuvo lugar, en gran medida, el crecimiento y el desarrollo del OMGI: el número de países miembros aumentó de 145 a 164 y el monto de los compromisos brutos pasó de \$2.900 millones a \$5.200 millones. Además, el Sr. Ikawa orientó la exitosa labor encaminada a duplicar la base de capital del OMGI.

Desearía también dar una cordial bienvenida a la Sra. Yukiko Omura, que en mayo de este año ingresó en el OMGI como nueva Vicepresidenta Ejecutiva. La Sra. Omura aporta al cargo la singular combinación de muchos años de experiencia en materia de operaciones bancarias relacionadas con inversiones y dedicación en asuntos relacionados con el desarrollo, entre ellos, la lucha mundial contra el VIH/SIDA. Su dinámica labor orientadora será vital para que el Organismo promueva más eficazmente la IED, sobre todo en ámbitos difíciles, como el de los países afectados por conflictos, y utilice plenamente la red de asociaciones con que cuenta el OMGI dentro y fuera del Grupo del Banco Mundial.

La designación de la Sra. Omura se produce en momentos en que la lucha contra la pobreza exige a las instituciones del Banco Mundial mayores logros en materia de desarrollo. Confío plenamente en que el OMGI, bajo la orientación de la Sra. Omura, influirá decisiva y positivamente sobre la vida de los pobres, ampliando y profundizando la afluencia de inversiones productivas a países en desarrollo.

James D. Wolfensohn
30 de junio de 2004

Aspectos más destacados de las actividades de la Junta de Directores

Los 164 países miembros del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones orientan los programas y actividades del Organismo a través de un Consejo de Gobernadores y una Junta de Directores. Cada país designa a un Gobernador titular y a un Suplente. Las facultades institucionales del OMGI residen en el Consejo de Gobernadores, que delega la mayor parte de sus atribuciones en una Junta formada por 24 Directores. El derecho de voto se pondera de acuerdo con la participación en el capital del OMGI que representa cada Director. Los Directores se reúnen regularmente en la sede del Grupo del Banco Mundial, en la ciudad de Washington; en esas reuniones examinan los proyectos de inversiones, se pronuncian sobre los mismos y supervisan las políticas generales en materia de gestión.

Los Directores también integran uno o más de los cinco comités permanentes, que ayudan a la Junta a cumplir sus funciones de supervisión, realizando exámenes detenidos de políticas y procedimientos. El Comité de Auditoría asesora a la Junta en materia de gestión financiera y otras cuestiones de gestión institucional para facilitar sus decisiones acerca de la política y el control financiero. El Comité de Presupuesto analiza determinados aspectos de los procedimientos institucionales, las políticas administrativas, las normas y las cuestiones presupuestarias que tienen una considerable incidencia en la relación entre costo y eficacia de las operaciones del Grupo del Banco. El

Comité sobre la eficacia en términos de desarrollo (CODE) asesora a la Junta en materia de evaluación de operaciones y eficacia de éstas para impulsar el proceso de desarrollo, a los efectos de observar los progresos realizados en el cumplimiento de la misión de reducir la pobreza que lleva a cabo el Grupo del Banco. El Comité de Personal asesora a la Junta con relación a las remuneraciones y otras importantes cuestiones de política de personal. Además, los Directores forman parte del Comité de Gestión Institucional y Cuestiones Administrativas Relativas a los Directores Ejecutivos (COGAM).

En el ejercicio de 2004, la Junta de Directores del OMGI aprobó la realización de 39 diferentes operaciones de garantía de inversiones. Además supervisó y examinó la estrategia y el proceso de planificación de políticas del OMGI. Asimismo tomó nota de un informe en que se establece el programa de pequeñas inversiones del OMGI y aprobó una exención del requisito de circular en la Junta informes de garantías otorgadas en el marco de ese programa antes de que el Presidente las apruebe. La Junta aprobó la contribución del OMGI a la creación de un servicio conjunto de garantías, en el que participan la AIF, el Organismo Francés de Desarrollo y el OMGI, y que respalda inversiones en estados de África occidental que son miembros del Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD). Aprobó asimismo la exención del requisito de hacer circular en la Junta informes de garantías otorgadas en el marco de ese servicio antes de que el Presidente las apruebe. También aprobó y presentó al Consejo de Gobernadores una propuesta tendiente a establecer paridad de votos entre los países miembros del OMGI de Categoría Uno (desarrollados) y los de Categoría Dos (en desarrollo).

Junta de Directores del OMGI, al 30 de junio de 2004

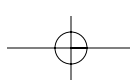


De pie, de izquierda a derecha: Per Kurowski, Terry O'Brien*, Otaviano Canuto, Paulo F. Gomes, Nuno Mota Pinto*, Pierre Duquesne, Thorsteinn Ingolfsson, Tanwir Ali Agha, Tom Scholar, Gino Pierre Alzetta*, Eckhard Karl Deutscher, Alexey G. Kvasov, Louis A. Kasekende, Abdulrahman M. Almofadhi*, Rapee Asumpinpong.

Sentados, de izquierda a derecha: Guangyao Zhu, Pietro Veglio, Carole Brookins, Mahdy Ismail Aljazzaf, Gobind Nauth Ganga*, Tamara Solyanyk*, Alieto A. Guadagni.

Ausentes: Chander Mohan Vasudev, Masakazu Ichikawa*.

* Suplentes



Mensaje de la Vicepresidenta Ejecutiva

ASPECTOS MÁS DESTACADOS

vi



Es para mí un honor haber sido designada como Vicepresidenta Ejecutiva del OMGI en mayo del presente año, y colaborar con una entidad que, como agente catalizador de la afluencia de inversión extranjera directa al mundo en desarrollo, respalda el cumplimiento de la misión del Grupo del Banco Mundial de reducir la pobreza.

Como suele destacar el Presidente Wolfensohn, el desafío que representa el desarrollo es ciertamente inquietante, pero mucho más graves serían las secuelas de un fracaso. Alrededor de 1.200 millones de personas siguen viviendo con menos de \$1 al día; entre 2.000 millones y 2.500 millones de personas no tienen acceso al saneamiento; 1.500 millones de personas no tienen acceso a agua limpia, y otras tantas carecen de acceso a la electricidad. El éxito sólo puede provenir de un compromiso amplio y concertado de los organismos multilaterales, en conjunción con los gobiernos de los países desarrollados y los gobiernos de los países en desarrollo.

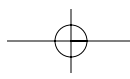
Aunque es una entidad pequeña, el OMGI tiene un mandato amplio: promover la afluencia de inversión extranjera directa (IED) a los países en desarrollo. Como se perci-

be en muchos de esos países, el crecimiento económico logrado a través del desarrollo de un pujante sector privado es uno de los más importantes caminos para superar la pobreza. La inversión extranjera directa cumple un papel importante en cuanto a suministro de capital privado, creación de empleo, introducción de experiencia técnica y conocimientos especializados en materia de gestión, y vinculación de países en desarrollo con mercados mundiales.

En los últimos años se redujo pronunciadamente —más de un 25% en comparación con el máximo sin precedentes de \$180.000 millones registrado en 1999— el ingreso de IED en los países en desarrollo. Esta situación se da en un período en que estos países experimentan crecientes necesidades de inversiones, en especial en infraestructura básica. Esos datos estadísticos amplios no revelan el problema en toda su magnitud, pues tan sólo cinco países reciben más del 60% de la IED que obtienen los países en desarrollo. Mientras que Asia oriental, los países en proceso de adhesión a la Unión Europea y unos pocos estados latinoamericanos han captado la mayor cuantía de las inversiones, la gran mayoría de los países —especialmente en África y en regiones afectadas por conflictos— no han logrado atraer y retener un volumen considerable de IED.

Este arduo entorno operativo dio lugar a resultados dispares para el Organismo en el ejercicio de 2004. Aunque el monto total de las garantías otorgadas se redujo levemente, hasta llegar a \$1.100 millones, aumentó la proporción de los proyectos respaldados que se ejecutan en los países más pobres habilitados para recibir financiamiento de la Asociación Internacional de Fomento (AIF). De hecho, la eficacia del OMGI como organismo de desarrollo reside en que el Organismo puede contribuir a respaldar sólidas inversiones privadas en entornos que a falta de esa contribución serían considerados demasiado riesgosos por los inversionistas. En situaciones de ese género, el OMGI puede gestionar los riesgos mejor que otras entidades, especialmente en comparación con el sector de los seguros privados, y por lo tanto proporcionar cobertura en casos en que otras entidades no están en condiciones de hacerlo. Se trata de una función especialmente importante en contextos de disminución o estancamiento de los flujos de IED.

El OMGI puede también proporcionar valor agregado en transacciones complicadas, especialmente las relacionadas con infraestructura. Se percibe, en especial, un continuo interés y preocupación de los inversionistas con respecto a los proyectos de abastecimiento de agua. El hecho de que el OMGI esté en condiciones de cubrir riesgos



subsoberanos puede mitigar las preocupaciones políticas y promover inversiones en ese subsector. El Organismo ha venido enriqueciendo su experiencia, otorgando, el año pasado, garantías para tres proyectos de agua: dos en China y uno en la Federación de Rusia. Percibimos también oportunidades de trabajar con inversionistas en pequeños proyectos de infraestructura. Específicamente, hemos trabajado con el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD) a fin de establecer un servicio conjunto de garantías en África occidental, que respaldará proyectos de infraestructura de menor escala en esa subregión.

En el ejercicio de 2004, el OMGI aumentó el apoyo que concede al sector de las pequeñas y medianas empresas, dando respaldo a 14 nuevos proyectos. Aunque en las economías en desarrollo corresponde a ese sector la mayor parte de la actividad del sector privado, a las compañías extranjeras más pequeñas les resulta especialmente difícil identificar riesgos y oportunidades transfronterizos y encontrar adecuados instrumentos de mitigación de riesgos. Las actividades que llevó a cabo el OMGI en 2004 reflejan los continuos esfuerzos que ha realizado y seguirá realizando el Organismo para dar respaldo a ese sector subatendido.

El OMGI cumple, además, un papel importante en cuanto promueve la afluencia de IED a países afectados por conflictos, que son los que más la necesitan, pues en general el riesgo político que se les atribuye es muy alto, y su capacidad de mitigación de riesgos es sumamente escasa. Actualmente, Bosnia y Herzegovina y Serbia y Montenegro figuran entre los 10 mayores beneficiarios de la asistencia del OMGI. En el ejercicio de 2004 el Organismo respaldó 16 nuevos proyectos en países afectados por conflictos.

En perspectiva, me propongo contribuir a mejorar la distribución por regiones del respaldo del OMGI, especialmente en África al sur del Sahara y Oriente Medio y Norte de África, las dos regiones que menos IED han recibido y en que los resultados logrados por el Organismo no han estado a la altura de las expectativas, pese a la amplia labor de extensión realizada.

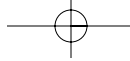
El OMGI opera en un entorno cambiante, de evolución de las necesidades de los países receptores de asistencia y del sector privado. Para seguir cumpliendo un papel orientador como promotor y catalizador de la inversión extranjera directa, debe adaptarse a esos cambios y comprobar que los proyectos que respalda contribuyen, aún más eficazmente que hasta ahora, a un desarrollo sostenible. A esos efectos, he puesto en marcha algunas modi-

ficaciones en la organización, estructura y prioridades del OMGI, que harán de éste una institución más ágil, eficiente e innovadora.

La fusión de las unidades de asistencia técnica y de garantías del OMGI en un solo departamento operativo, con asiento en la ciudad de Washington, permitirá realizar una labor de extensión más proactiva hacia los clientes de la entidad, diversos pero interrelacionados: los países receptores de asistencia y los inversionistas extranjeros. La concentración de ambas actividades en una misma unidad pondrá al OMGI en mejores condiciones para servir a sus países miembros conociendo en la mayor medida posible los objetivos que persiguen los inversionistas al considerar la posibilidad de invertir y la identidad de esos potenciales inversionistas, a quienes, además, podrá brindar la tranquilidad adicional de que el personal del OMGI trabaja en continua y estrecha coordinación con los países receptores de asistencia pertinentes para tener certeza del cumplimiento de las condiciones apropiadas, no solamente para atraer, sino también para retener, inversiones extranjeras.

Además, un marco general de gestión de riesgos servirá de respaldo a las actividades de otorgamiento de garantías que realiza el OMGI, a través de una evaluación integral de riesgos de proyectos, una activa gestión del riesgo al que está expuesta la cartera del Organismo y una labor proactiva tendiente a resolver potenciales reclamaciones antes de que se planteen. Además trabajaremos en una relación aún más estrecha con los asociados para el desarrollo con que cuenta el OMGI dentro y fuera del Grupo del Banco Mundial.

La labor de asistencia técnica que realiza el OMGI constituye un valioso recurso que puede favorecer las actividades de otorgamiento de garantías que cumple la entidad, especialmente pertinentes cuando se trata de mercados difíciles o pioneros, en los que el Organismo se ha mostrado especialmente activo. En el ejercicio de 2004 el OMGI llevó a cabo 35 actividades de asistencia técnica en países habilitados para recibir asistencia de la AIF. Además puso en marcha el programa de consultas para inversionistas europeos, con sede en Viena, destinado a hacer conocer mejor a los inversionistas la situación en la región occidental de los Balcanes, cuya imagen se ve afectada por los conflictos del pasado. A través de sus actividades en línea, el OMGI respalda sus operaciones vinculando a los inversionistas con los países receptores de inversiones, para lo cual ofrece un único centro de información para conocer oportunidades de realización de inversiones. Además, la puesta en funcionamiento del Centro de promoción de IED, un portal en línea que se



basa en el conocido *Investment Promotion Toolkit* del OMGI, amplía el alcance de los dispositivos de capacitación y difusión de conocimientos con que cuenta el OMGI.

La mejor manera de servir a los accionistas del Organismo consiste en centrar aún más la atención en los clientes y asociados de nuestra entidad. Debemos potenciar la singular capacidad del OMGI de abrir mercados difíciles o pioneros, hacer que el Organismo respalde pro-

yectos que contribuyan a un desarrollo sostenible y lograr que los proyectos que ofrecemos a los clientes de nuestra institución —los países receptores de inversiones y los inversionistas— sean útiles en el cambiante entorno del mercado.

Yukiko Omura
30 de junio de 2004



Funcionarios del OMGI

(De izquierda a derecha)

Luis Dodero
Vicepresidente, Asuntos Jurídicos y Reclamaciones

Frank Lysy
Director, Economía y Políticas

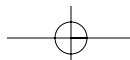
Moina Varkie
Jefa, Consultas Externas y Asociados

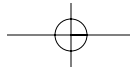
Yukiko Omura
Vicepresidenta Ejecutiva

Tessie San Martin
Directora, Operaciones

Amédée Prouvost
Director y Gerente Financiero, Gestión Financiera y de Riesgos

Marcus Williams
Ayudante Especial de la Vicepresidenta Ejecutiva





UN FACTOR DECISIVO

En la mayoría de los países en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo no basta para estimular el crecimiento económico y crear las oportunidades necesarias para una mejor calidad de vida. Con un adecuado entorno de reglamentación y políticas, las inversiones extranjeras constituyen un factor esencial para dar acceso a los elementos necesarios para estimular el desarrollo: capital, tecnología y prácticas administrativas y ambientales óptimas.

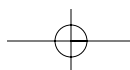
La misión del OMGI consiste en poner a los países en desarrollo en condiciones de fortalecer sus economías, reducir la pobreza y mejorar el nivel de vida de la población, a través de la inversión extranjera directa. El OMGI lo hace por dos vías: su seguro contra riesgos políticos, factor del que depende la realización de una inversión extranjera productiva, y sus actividades de asistencia técnica, que contribuyen a dotar a los países de los instrumentos necesarios para atraer y retener inversiones extranjeras.

Los proyectos patrocinados por el OMGI abarcan una gama de sectores que proporcionan muchos beneficios directos a los países receptores de inversiones, tales como creación de empleo, transferencia de competencias especializadas y efectos generales positivos en la economía a través del aumento de los ingresos fiscales y los ingresos de exportación.

Buena parte de la cartera del Organismo corresponde a operaciones de respaldo de servicios financieros e infraestructura, que son componentes fundamentales del desarrollo económico. En el sector de la infraestructura se solicita cada vez más la asistencia del OMGI para proyectos de abastecimiento de agua, ya que el Organismo está facultado para otorgar garantías a nivel subsoberano, bajo el cual se maneja la gran mayoría de las concesiones de servicios de agua. En el ejercicio de 2004 el OMGI respaldó dos proyectos de agua en China y uno en la Federación de Rusia, que garantizan el suministro de agua potable y confiable —uno de los objetivos de desarrollo del milenio— y por lo tanto contribuyen a reducir la mortalidad infantil y el riesgo de contraer enfermedades. A falta de ese servicio básico, la actividad económica no puede prosperar.

Los crecientes esfuerzos realizados por el OMGI para integrar sus actividades en las estrategias de asistencia a los países (EAP) que aplica el Grupo del Banco Mundial potenciarán aún más el impacto en materia de desarrollo logrado por el Organismo. El hecho de que cada EAP se prepare en consulta con autoridades gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, asociados para el desarrollo y otros interesados pone al OMGI en mejores condiciones para lograr que sus actividades de asistencia técnica y sus proyectos de garantías sean compatibles con las prioridades nacionales y respalden las iniciativas con otras instituciones afines. En el ejercicio de 2004 el OMGI colaboró, en estrecha relación con los equipos de países del Grupo del Banco Mundial, en la preparación de enfoques innovadores tendientes a facilitar la afluencia de IED a Indonesia, Kenya, Mozambique y Tanzania.

Los temas de desarrollo que se analizan en el informe anual del presente año se centran en dos importantes esferas en que el OMGI ha promovido activamente la inversión extranjera directa. El primero describe el respaldo que otorga el OMGI a las pequeñas y medianas empresas. En los países en desarrollo las compañías de menor escala representan la mayor parte del sector empresarial, por lo cual es esencial contar con un sector de PYME pujante para crear empleo a largo plazo y aliviar la pobreza. El segundo tema pone de relieve los esfuerzos realizados por el OMGI para ayudar a los países a evaluar su competitividad y elaborar estrategias más eficaces para atraer y retener IED apropiada.



Ayuda para las pequeñas y medianas empresas

Hasta en los países más pobres, las pequeñas y medianas empresas (PYME) pueden poner en marcha el proceso de crecimiento económico. De hecho, ofrecen la que suele ser la única esperanza de un mejor nivel de vida para millones de empresarios y trabajadores en los países en desarrollo. En África, según la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, las PYME constituyen alrededor del 90% de las empresas comerciales privadas activas. Sin embargo, estas empresas se ven confrontadas con enormes obstáculos, especialmente en los países en desarrollo en que la falta de acceso al financiamiento y la insuficiencia de recursos internos y capacidades de administración, así como barreras legales y reglamentarias, plantean considerables problemas.

La inversión extranjera directa (IED) puede contribuir de manera importante al desarrollo de las PYME, a través de empresas conjuntas con socios locales o del establecimiento de filiales de compañías extranjeras. La IED ofrece a las compañías de menor escala acceso a financiamiento, nuevas tecnologías, modernas prácticas empresariales y vínculos con los mercados. Hasta la fecha, el grueso del respaldo proporcionado por el OMGI a las PYME —más del 70% del mismo— consistió en el otorgamiento de garantías a instituciones financieras que otorgan préstamos a las PYME. Las IED realizadas en el sector financiero de los países en desarrollo no sólo han brindado a las PYME un acceso más expedito al capital, sino que además han introducido nuevas tecnologías, mejores servicios y nuevos productos en los sistemas bancarios de esos países.

El Raiffeisen Bank S.A. Romania (RBRO), cuyas operaciones de financiamiento cuentan con el respaldo de préstamos a largo plazo concedidos por su compañía matriz austríaca, Raiffeisen Zentralbank Österreich AG (RZB), ha sido uno de los beneficiarios de la asistencia proporcionada a las PYME por el OMGI. En cifras acumulativas, el Organismo ha otorgado garantías, por valor de alrededor de 80 millones de euros, contra riesgos de restricciones de transferencia de moneda y expropiación de fondos, para cubrir reembolsos de préstamos e intereses a su filial rumana. Una visita sobre el terreno y un examen de las operaciones del RBRO, realizados en el ejercicio de 2004, permitieron confirmar que el banco contribuye positivamente al desarrollo. Sus operaciones han ampliado el acceso del sector de las PYME rumanas al financiamiento a mediano y largo plazo y han brindado una amplia gama de productos y servicios financieros a clientes de todo el país, a través de una amplia red de sucursales. El banco

introdujo además nuevos productos —como el arrendamiento financiero— junto con modernos métodos de gestión de caja para el sector financiero rumano. En la actualidad más del 70% de la cartera de préstamos del RBRO corresponde a PYME.

Una de las PYME clientes del RBRO es Altipo Construction Ltd. (Altipo), compañía que realiza actividades de importación, montaje e instalación de ventanas. Altipo comenzó a operar en 1997 con tres empleados. Actualmente cuenta con unos 80 trabajadores y su volumen de negocios anual fue de 1,6 millones de euros en 2003. La compañía necesitaba un acceso rápido al financiamiento para mantener su ritmo de crecimiento, por lo cual en 2003 solicitó un préstamo al RBRO. “En el RBRO encontramos flexibilidad y disposición a ofrecer soluciones necesarias para el crecimiento de nuestra compañía”, señala Sorin Boureanu, Gerente General de Altipo.



Altipo Construction Ltd., Rumania

Recuadro 1

Respaldo para las PYME en países afectados por conflictos

Invertir en PYME en países afectados por conflictos entraña singulares riesgos, y la experiencia del OMGI prueba que los seguros pueden contribuir decisivamente a mitigar la preocupación de los inversionistas frente al peligro de nuevos actos de violencia, escasez de divisas o falta de aplicación coercitiva de la ley.

Hasta la fecha, el OMGI ha promovido la afluencia de IED a varios países afectados por conflictos, tales como Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Nigeria y Serbia y Montenegro. En el ejercicio de 2004 el Organismo respaldó 16 nuevos proyectos en países afectados por conflictos. Una de esas operaciones consiste en el otorgamiento de una garantía por 1,3 millones de euros a International Dialysis Centers B.V. (IDC), de los Países Bajos, para una inversión de esa compañía en un nuevo servicio de diálisis renal en la zona de Republika Srpska, en Bosnia y Herzegovina. Fue la tercera garantía otorgada para IED; las dos anteriores, por un total de \$1,3 millones, se proporcionaron en el ejercicio de 2001 para la creación y administración de un servicio de diálisis renal en la ciudad de Banja Luka.

El nuevo centro dispensará servicios de diálisis de alta calidad para no menos de un 25% de los pacientes de diálisis que viven en la región de Republika Srpska. Mediante la utilización de equipos médicos de vanguardia, el centro contribuirá a aumentar la esperanza de vida y mejorar la calidad de vida de los pacientes. También se prevé que el hospital en que está instalado el nuevo centro de tratamiento se verá beneficiado por las obras de restauración vinculadas con la creación del servicio. Por otra parte el proyecto aportará una unidad de tratamiento de desechos médicos y de agua y se encuentra actualmente prestando una amplia gama de servicios de capacitación técnica, médica y de gestión a funcionarios del centro.

La experiencia relacionada con IDC en Bosnia y Herzegovina es inequívoca en cuanto a las repercusiones ya suscitadas por el proyecto en un país asolado por la guerra y la pobreza, y a la posibilidad de que un pequeño inversionista provoque cambios decisivos en una comunidad. La nueva clínica sustituyó a instalaciones obsoletas, en que se prestaban servicios inadecuados y peligrosos para los pacientes. La situación actual, en cuanto a calidad del tratamiento, es diametralmente opuesta.

Como primer inversionista privado en el sector de la asistencia sanitaria en los Balcanes, IDC está abriendo cauce a la aplicación de otros exitosos modelos en preparación, que pueden copiarse en otros sitios. "Aquí el *leit motiv* es el cambio", dice el Dr. Vlastimir Vlatkovic, Director Médico de la clínica. "Tenemos mucha prisa, no sólo en curar a los pacientes, sino además en informarlos y cambiar su manera de pensar, objetivo muy importante en un país en situación posbélica, en que muchos tienen la impresión de que nadie se preocupa de su suerte".



Centro de diálisis de Banja Luka,
Bosnia y Herzegovina

Hasta la fecha, el OMGI ha dado apoyo a 117 proyectos —14 tan sólo en el ejercicio de 2004— que benefician directamente a PYME. Uno de ellos se ejecuta en Uganda, donde el sector de esas empresas ha influido decisivamente en el notable giro experimentado por la economía del país. En el ejercicio de 1999 el OMGI otorgó dos garantías con cobertura de \$6,5 millones, para una inversión realizada por Agroproduce Ltd. (compañía radicada en el Reino Unido) en Ugacof Ltd., una planta de procesamiento de café ugandesa. El seguro cubre a la compañía contra los riesgos de restricciones a las transferencias, expropiación, y guerra y disturbios civiles, y constituyó un respaldo decisivo en un período en que Uganda seguía experimentando dificultades económicas. Una visita sobre el terreno realizada en el ejercicio de 2004 permitió comprobar la significativa influencia del proyecto en la economía local. La compañía introdujo técnicas de procesamiento eficaces en función del costo para la producción de café de exportación, y adquiere la mayor parte del café en grano de cultivadores de pequeña escala, mediante un sistema de pago en efectivo contra entrega. La compañía ha realizado aportes regulares a colegios locales y ha instalado una planta que ofrece a la comunidad local un mejor acceso al agua. La empresa, cuya plantilla comprende más de 200 empleados, ha logrado promover transferencia de conocimientos, capacitación y un sistema de empleo basado en méritos. Buen número de cargos superiores y de supervisión están ocupados por mujeres.

El desarrollo de las PYME no depende exclusivamente de la realización de inversiones en forma de IED, ni del respaldo financiero local. Es vital disponer de asistencia técnica, no sólo para las pequeñas empresas, sino también para los intermediarios que les prestan servicios, y para las autoridades públicas que estén en condiciones de eliminar las trabas burocráticas y sancionar leyes tendientes a crear un entorno propicio para las pequeñas empresas.

A través de actividades destinadas al fortalecimiento de su capacidad, el OMGI contribuye a reforzar las funciones de facilitación, prestación de servicios y recomendación de políticas que cumplen los intermediarios de inversiones, lo que permite a las PYME obtener servicios más pertinentes y operar en un clima de inversión más propicio. Además, los servicios de difusión de información en línea que presta el OMGI —como FDI Xchange e IPANet— brindan un mecanismo eficaz y de bajo costo para canalizar información actualizada hacia y desde las PYME.

Aumento de escala para respaldar a pequeños y medianos inversionistas

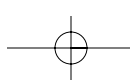
La experiencia reciente demuestra que las compañías más pequeñas interesadas en expandir sus operaciones hacia el exterior pueden potenciar el desarrollo económico de una región dando apoyo a las PYME. El éxito económico



Ugacof Ltd., Uganda

de las provincias meridionales de China obedeció en gran medida a las muy eficientes alianzas transfronterizas realizadas por pequeños y medianos inversionistas, y a operaciones conjuntas con participación de empresas de China continental e inversionistas con centro de actividades en Hong Kong. En Europa se concertó un gran número de asociaciones transfronterizas con participación de pequeños y medianos inversionistas alemanes y austríacos, que subcontratan actividades confiándolas a PYME de países de Europa oriental, como Hungría, Polonia y la República Checa. En África, empresas sudafricanas de menor escala comienzan a invertir en PYME de países vecinos que ofrecen oportunidades atractivas. No obstante, se ha comprobado que muchos pequeños y medianos inversionistas no están en condiciones de invertir en países en desarrollo porque carecen de acceso a los productos adecuados ofrecidos por instituciones financieras, y porque las compañías de seguros no les prestan suficiente atención. Muchos de estos inversionistas simplemente ignoran la existencia de seguros contra riesgos políticos.

Para dar respaldo a una fuente de IED potencialmente creciente, en el ejercicio de 2004 el OMGI creó un Programa de Pequeñas Inversiones (PPI), que ofrece un producto de garantías simplificado, formado por un paquete estandarizado de cobertura de riesgos y un más ágil y eficiente proceso de contratación de seguros. A través del programa se procura hacer frente a muchos de los problemas relacionados con procesos de contratación de seguros y solicitudes de información con los que han tropezado los pequeños y medianos inversionistas al operar con el OMGI en el pasado. Este programa piloto se ejecutará en estrecha colaboración con instituciones asociadas externas, como bancos comerciales y entidades de crédito para la exportación, y tiende a promover más inversiones “del sur en el sur” e incrementar las inversiones en países y regiones aún no beneficiados significativamente por los flujos de IED.



Parámetros de referencia de competitividad de países

A medida que las compañías vayan superando las tendencias de los últimos años —caracterizadas por reducción de los gastos, incluidos los de personal— se irá considerando, en forma prudente y cuidadosa, la posibilidad de realizar nuevas inversiones en países en desarrollo. Las compañías tratarán de mitigar los riesgos recopilando toda la información posible sobre el clima de inversión y las políticas públicas de un país, factores sectoriales específicos, los servicios de promoción de inversiones, la infraestructura y la mano de obra.

En general, los equipos de selección de sitios tienen en cuenta cientos de factores en el marco de un proceso de diligencia debida cada vez más riguroso, destinado a determinar nuevos lugares que ofrezcan la combinación óptima de costos mínimos y máximo provecho. Al evaluar y comparar distintas alternativas de inversión, algunos factores podrán cuantificarse fácilmente, como los gastos ineludibles: mano de obra, tributos, crecimiento, construcción o arrendamientos, etcétera. Otros requieren evaluaciones más cualitativas, como las referentes al estado de los caminos y a la eficiencia de los servicios públicos.

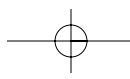
Como la competencia en procura de IED nunca ha sido más intensa, los organismos nacionales de promoción de inversiones de los países en desarrollo deben conocer con certeza las aspiraciones de los inversionistas. Deben esforzarse más por comprender qué distingue a sus países, qué pueden éstos ofrecer y por qué podrían ser el destino ideal para las empresas que estén evaluando diversas alternativas de inversión.

El OMGI ha iniciado una serie de análisis regionales en beneficio de los inversionistas y de los países destinatarios de las inversiones, para lo cual ha creado parámetros de referencia de los factores decisivos que evalúan los inversionistas extranjeros al considerar diferentes lugares para la realización de sus proyectos en el exterior.

Los estudios de ese género brindan a los inversionistas una “instantánea” del entorno operativo de las empresas que difícilmente hallarán en otra parte, y los ayudará a adoptar decisiones basadas en mejor información sobre sus inversiones y sobre la manera de mitigar todo riesgo conexo con las mismas. El OMGI elaboró una nueva metodología para los estudios, que incluye factores que consideran las compañías al realizar sus propios análisis de comparación de lugares. Se establecieron parámetros de referencia con relación a los cuales se pueden efectuar comparaciones entre toda una gama de factores fundamentales, como estabilidad política y social, costo y disponibilidad de mano de obra y entorno reglamentario. A través de los análisis se procura complementar la vasta labor de diagnóstico ya realizada por el Grupo del Banco Mundial y conocer en profundidad las prioridades de los inversionistas, por ejemplo en cuanto a las mejoras infraestructurales y las reformas que se consideren más importantes.

Los estudios del OMGI permiten elaborar programas de comercialización precisos, orientados hacia objetivos, en que las ventajas estratégicas de un país se examinen desde la perspectiva del inversionista.

Una empresa que se basa en su interrelación con sus clientes en otro país, por ejemplo, considerará valiosa la información referente a disponibilidad de abundante personal superior capacitado, suministro de electricidad confiable para los sistemas telefónico e informático, personal con sólidos conocimientos de idiomas y transporte seguro hacia y desde los lugares de trabajo para los empleados del turno de la noche.



Los estudios del OMGI también benefician a las autoridades públicas de los países receptores de inversiones, permitiéndoles conocer en detalle en qué aspectos van a la zaga de sus competidores en la búsqueda de inversiones extranjeras, y ayudarán a preparar campañas nacionales de comercialización más certeras.

En el primer estudio de la serie, *Benchmarking FDI Competitiveness in Asia* (Parámetros de referencia sobre competitividad para atraer IED en Asia), se examinan los sectores de la electrónica y los servicios compartidos en seis países asiáticos —China, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Viet Nam— y se formulan recomendaciones para que esos países logren atraer más inversiones extranjeras en esos sectores.

A los efectos del estudio, los investigadores acudieron a múltiples fuentes de datos, incluidas fuentes de información pública sobre costos de mano de obra y de los inmuebles, servicios públicos, acceso al mercado, tributos, infraestructura de transporte y expedición, así como condiciones económicas y calidad de vida. Además entrevistaron a 64 compañías que operan en los países participantes y solicitaron a los respondientes que a la luz de su propia experiencia dieran puntajes a diversos aspectos de esos factores.

El estudio revela un panorama competitivo, en que los seis países pueden distinguir los lugares que ofrecen como “productos” bien definidos para potenciales inversionistas. Ningún país aventajó netamente a los restantes en todos los factores y en ambos sectores, ni en ninguno parecen estar ausentes las condiciones que permitan competir en procura de IED, ni la capacidad de hacerlo. No obstante, el estudio lleva a pensar que existen amplias posibilidades para que los distintos países centren la atención en sus ventajas comparativas en ambos sectores y aprovechen mercados-nicho. Algunas de las ventajas comúnmente mencionadas fueron la existencia de numerosos trabajadores especializados o no especializados, costos de mano de obra relativamente bajos y conocimientos suficientes del idioma inglés, todo

lo cual reviste importancia para los servicios auxiliares. Entre las desventajas se mencionaron las referentes a infraestructura de electricidad y transporte, transparencia y procedimientos en el sector público, falta de aptitudes idiomáticas o técnicas e insuficiente desarrollo de las redes de proveedores.

China, por ejemplo, se ufana de ser, entre los países de la encuesta, el que posee la base de suministros más desarrollada y el que ofrece costos bajos en materia de mano de obra, inmuebles y construcción, aunque presenta inconvenientes, tales como onerosos reglamentos laborales, agobiantes para los empresarios, y las que, según se estima, son diferencias de “cultura” empresarial. Por su parte Viet Nam, cuya fuerza de trabajo es relativamente

educada y que posee abundante mano de obra no calificada que percibe bajas remuneraciones, ha logrado atraer a una base de grandes empresas japonesas y coreanas de fabricación de productos electrónicos. Los inconvenientes identificados fueron, entre otros, el subdesarrollo de la infraestructura, la escasez de personal de nivel superior y una base inadecuada de sectores de apoyo.

El estudio *Benchmarking FDI Competitiveness in Asia* fue financiado por la Iniciativa Miyazawa, programa especial enmarcado en el programa japonés de asistencia externa destinado a promover la recuperación económica en los países más afectados por la crisis financiera asiática de fines del decenio de 1990. Se trata de un estudio piloto para un programa de determinación de parámetros de referencia de competitividad que comprenderá análisis de sectores industriales de África, Europa sudoriental y Oriente Medio. La demanda de estudios de ese género ya es alta. A solicitud de las autoridades provinciales de la provincia china de Sichuan, el OMGI llevará a cabo un estudio comparativo de 12 municipios, para el que utilizará la metodología de establecimiento de parámetros de referencia. Se contará con la estrecha colaboración de la Corporación Financiera Internacional (CFI) y su Unidad de Preparación de Proyectos para China, que a través de asistencia y capacitación técnicas, fortalece la capacidad de las pequeñas empresas locales.

Los análisis de parámetros de referencia permiten captar la dinámica del entorno de competencia y conocer más profundamente los complicados aspectos del proceso de selección de sitios que realizan los inversionistas.



Costos y condiciones de la inversión extranjera directa para los sectores de la electrónica y los servicios compartidos en seis países

Este estudio sobre los costos y las condiciones de la inversión extranjera directa en China, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Viet Nam se financió en el marco de la Iniciativa Miyazawa, un componente especial del programa japonés de asistencia externa destinado a promover la recuperación económica en los países más afectados por la crisis financiera asiática de 1997. La labor realizada por el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) en el contexto de esa iniciativa respaldó también el fortalecimiento de la capacidad en las entidades nacionales de Filipinas, la República de Corea y Tailandia que intermedian en la promoción de inversiones, y logró sensibilización sobre la importancia de los seguros contra riesgos no comerciales para promover la afluencia de inversión extranjera directa.

Se puede conseguir una copia de esta publicación en www.ipanet.net/snapshotasia.

Metodología de determinación de parámetros

El proceso de determinación de parámetros que aplica el OMGI comprende tres fases: investigaciones a distancia, entrevistas sobre el terreno e interpretación de resultados.

Primera fase – Investigaciones a distancia

- Determinar los costos
- Determinar las condiciones
- Identificar los recursos
- Recopilar datos
- Ingresar los datos en el modelo



Segunda fase – Entrevistas sobre el terreno

- Entrevistar a inversionistas extranjeros
- Determinar con precisión los costos y condiciones
- Recopilar los resultados
- Ingresar los datos en el modelo



Tercera fase – Interpretación de resultados

- Normalizar los datos
- Realizar análisis de determinación de parámetros
- Realizar análisis de competitividad
- Informar los resultados